

Relatos nauseabundos.

Alexander Reyes Lazcano

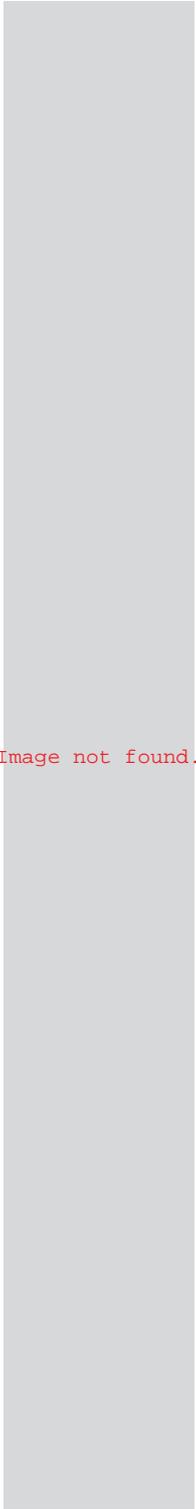


Image not found.

Capítulo 1

"La Noche Indebida"

Piensa por un instante qué harías durante una noche larga y entera.

Pues bueno... de seguro pensaste en dormir, ver películas ridículas con tu pareja, cenar o quizá te paso por la mente salir de casería para pegarle a esos payasos retardados... y déjame decirte que yo hice todo lo contrario a ti...

Era un domingo por la noche y me encontraba muy solo (como es de costumbre), cabe mencionar que siempre estaba solo ya que mis padres trabajaban y no los había visto durante unos 2 o 3 años (jajaja), y es que cuando ellos llegaban yo jamás me encontraba en casa, pero ya regresando a mi historia.

Domingo por la noche, no había nada que hacer y todo era aburrido, ni siquiera ver asquerosidades en internet me iba a entretener por casi toda la noche, así que decidí navegar un poco más a fondo sobre una leyenda que encontré en cierta página y que además ya sabía algo sobre ella ya que mis tontos amigos me la contaban en momentos de ironía y sarcasmo.

Esa página te advertía que no la leyeras con las luces apagadas y mucho menos pronunciaras 6 veces un nombre que se mencionaría durante la lectura, seguí leyendo y no le tome importancia a ese nefasto anuncio, no les voy a mentir, al principio de la leyenda me sentía muy incómodo y mientras más iba leyendo se iba sintiendo un frío mucho más intenso que ni siquiera el aire acondicionado lo quitaría, continué leyendo sin para ya que pensé que el aire se debía a las ventanas abiertas de mi cuarto. Ya faltaban 1 o 2 párrafos para terminar de leerlo, llegué al final y había una cinta que decía: "¡Ahora lo has dejado entrar!", FELO, FELO, FELO, FELO, FELO, FELO...supe que había cometido el mayor error de mi vida al mencionarlo 6 veces y en voz alta, el frío ya era insoportable y algunos sonidos comenzaron a escucharse del sótano (al parecer los gritos eran de la chica que "vivía" dentro de mi sótano). Cerré la puerta de mi cuarto con llave para que no entrará alguien o ALGO, la curiosidad por ver que había invocado y además que había invitado a mi casa me llenaba la cabeza de varias dudas, muy seguro de mí mismo abrí la puerta, baje las escaleras, había un olor muy feo y muy nauseabundo, mi celular no prendía, pero por lo que recordaba eran ya más de las 3 a.m. y comenzaba a sentir que algo me seguía, iba a mi cuarto y eso me seguía, iba al baño y eso estaba aún conmigo, pensé que estaría para siempre, ya no tenía idea de que más hacer pues la leyenda no decía como correrlo de tu casa, no se me

ocurrió algo mejor que hacer más que poner un círculo de sal alrededor de mí y ahí quedarme la gran parte de la noche, pasaron algunas horas y el sol comenzó a asomarse y yo seguía asustado, no sabía si eso seguía ahí o solo me vendría a visitar de vez en cuando por las noches, y ya que todo se veía con más claridad me levanté del círculo y noté que lo que me siguió por toda la noche era mi sombra.